



HISTORIA DE ÉXITO

Una opción picante para Bolivia

Agricultores bolivianos mejoran sus vidas con el Programa del Ají, apoyado por USAID



USAID/BOLIVIA

Un agricultor boliviano exhibe muestras de su lote de ají que fue vendido en la mesa de negocios de Padilla.

Un exitoso trabajo de cooperación en las regiones más pobres de Bolivia permite a sus habitantes revalorizar sus productos, revitalizar la economía local y abrir puertas para nuevas oportunidades de negocios.

PADILLA, BOLIVIA.- El viernes 8 de julio pasado, los habitantes de Padilla, un municipio rural en el sur de Bolivia, amanecieron con sabor a picante: la cuarta versión de la Fiesta Internacional del Ají estaba en marcha. Durante dos días, agricultores de la región, compradores nacionales y empresarios de países vecinos se reunieron en Padilla para cerrar acuerdos de negocios que abrieron mercados a 100 toneladas de ají boliviano.

El festival es la parte pública de un programa integral de trabajo conjunto entre el Gobierno de Bolivia y USAID. El proyecto bilateral de Acceso a Mercados y Alivio a la Pobreza (MAPA, por sus siglas en inglés) apoya el mejoramiento de procesos de producción y mayores oportunidades de mercadeo para productos agrícolas bolivianos. En el caso del ají, se trata de un programa que beneficia directamente a agricultores en la región de los valles bolivianos. Gracias a éste, el 75 por ciento de una cosecha que hace tres años se perdía por manejo inadecuado, uso excesivo de químicos y poca capacidad de apertura de mercados, está ahora disponible para ser comercializado en mercados locales e internacionales.

Padilla es un municipio ubicado en las áreas de mayor pobreza de Bolivia. Sin embargo, a pesar de las pobres condiciones sociales y económicas, la zona tiene un poderoso aliado potencial: el ají. El condimento proveniente de esta región tiene un alto valor gracias a su sabor y, últimamente, a su calidad. Por este motivo, el proyecto MAPA tomó la decisión de incluirlo en su programa para construir una oportunidad de desarrollo en ese lugar. Pero no sólo eso. El negocio del ají está también activando otras áreas de la economía local. La Fiesta del Ají, que se realiza anualmente, convoca gente de varios lugares. Se habilitan hospedajes, restaurantes y otros servicios. Padilla se ve obligada a mejorar su capacidad de atención a los visitantes que llegan desde lejos, a través de polvorientos caminos.

El potencial del ají de Padilla, entonces, es enorme y puede ser una fuente de oportunidades comerciales para los habitantes del lugar. Con el apoyo continuo de USAID y el Gobierno de Bolivia, a través del proyecto MAPA, el programa del ají y otros productos podrán generar nuevas y mayores opciones económicas para los habitantes pobres de Bolivia.